

En el barrio 23 de Enero de Maracay se les va la quincena en comprar agua

Rafael Morales, alcalde del municipio Girardot, aseguró que el pozo de la comunidad está en pleno funcionamiento, pero es necesario que haya labores en el Sistema Regional del Centro para evitar que el agua se desvíe a otros sectores.

Maracay. El déficit de agua potable en Maracay es patente, en especial entre los vecinos del barrio 23 de Enero, donde cuentan con un pozo que, parece, está inoperativo.

Julia Ortiz tiene 72 años de edad y quisiera aprovechar esta etapa de su vida para descansar. Sin embargo, debe pararse todos los días entre 5:00 a. m. y 6:00 a. m. para llenar sus pipotes.

“En la mañanita llega poquita agua y trato de llenar los pipotes de la casa, porque hay semanas donde no llega ni una gota”, dijo.

Pagar por cisternas y recargar botellones diariamente son otras de las alternativas que adoptan los vecinos de una de las comunidades más pobladas en el estado Aragua, para afrontar las fallas en el abastecimiento de agua.

“Hace 15 días tuve que pagar 20 dólares por una cisterna. Teníamos más de siete días sin agua y ya el tanque estaba vacío”, comenta Ernesto Arenas, habitante de 23 de Enero.

No es la primera vez que Arenas paga este servicio ante la falta de agua en el sector. Hace siete meses canceló 25 dólares para llenar el tanque de su vivienda.

¿Qué ocurre con el pozo?

El 24 de enero de 2024 la gobernadora del estado Aragua, Karina Carpio, y el alcalde del municipio Girardot, Rafael Morales, reinaugaron este pozo que había estado inoperativo durante más de 15 años. Según las autoridades, más de 25.000 vecinos de la comunidad se verían beneficiados.

No obstante, los residentes reciben agua por tuberías en contadas ocasiones desde hace un año. Morales aclaró que el pozo está en pleno funcionamiento, pero es necesario realizar trabajos con la Hidrológica del Centro (Hidrocentro) en el Sistema Regional del Centro para cerrar las válvulas y evitar que el agua se desvíe hacia otras comunidades.

“El pozo está listo. Lo que pasa es que si nosotros no hacemos e independizamos las válvulas el agua se va a otros sectores. Hay que condenar el sistema para que el agua se concentre en 23 de Enero”, explicó.

El salario se va en recargar botellones

Al menos \$1.98 (según la tasa del Banco Central de Venezuela) es lo que pagan semanalmente los vecinos para recargar sus botellones en los distintos negocios dedicados a esto en el sector, donde el precio del servicio es de 15 bolívaes, lo que equivale a 80 % del salario mínimo de los venezolanos.

“Gano dos dólares y de lunes a domingo tengo que recargar el botellón de mi casa. Para eso es que me alcanza el sueldo mínimo”, comenta Jorge Mieres, vecino de la quinta avenida de esa comunidad.



Hay vecinos del 23 de Enero en Maracay que gastan al menos \$2 semanales para recargar botellones ante la falta de agua potable. Foto: Glenn Requena

Con información de Crónica Uno